

**Mensaje del Secretario General de la  
Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),  
Sr. Renato Cláudio Costa Pereira,  
para la celebración mundial del  
Día de la Aviación Civil Internacional  
el 7 de diciembre de 2001**

Los ataques suicidas de terrorismo, en que se utilizan aeronaves como bombas volantes contra metas civiles, han surgido como la amenaza más importante de la historia para la seguridad de nuestros pacíficos cielos.

Hemos empezado a entender, asimilar y tomar medidas respecto a esta nueva y terrible realidad. A las pocas horas de los ataques del 11 de septiembre, los Estados miembros de la OACI aplicaron procedimientos de seguridad excepcionales. Unas semanas más tarde, en el 33° período de sesiones de su Asamblea, adoptaron decisiones a largo plazo, incluyendo la celebración de una conferencia ministerial internacional de alto nivel para elaborar medidas encaminadas a “prevenir, combatir y erradicar los actos de terrorismo que afectan a la aviación civil”. Dicha conferencia, orientada hacia el futuro, tendrá lugar los días 19 y 20 de febrero de 2002.

La prevención debe seguir siendo nuestra prioridad. “En última instancia, deberíamos considerar una nueva mentalidad respecto a la seguridad mundial, que adapte y aproveche las mejores prácticas del pasado y abarque el uso juicioso de nuevas tecnologías como la biométrica y los documentos de viaje de lectura mecánica (DVLM); canales de comunicación fluida entre el sector de transporte aéreo, la inmigración y las autoridades de mantenimiento del orden; mejores métodos de contratación y formación del personal de seguridad en los aeropuertos; normas de funcionamiento flexibles, pero a toda prueba, que vayan al paso de las técnicas de los terroristas; una mentalidad que no descuide ningún aspecto y que conceda a la protección de la vida humana más importancia que cualquier otra consideración.

La mejor manera de lograrlo consiste en recurrir a especialistas de cada sector de la actividad humana, dentro y fuera del mundo de la aviación y presentarles el reto de desarrollar un sistema gracias al cual sea imposible que un terrorista suba a bordo de una aeronave y que, en caso de que lograra hacerlo, pueda neutralizarlo inmediatamente. Al tomar dichas medidas, debemos lograr el equilibrio entre la búsqueda de una mayor seguridad y el deseo de los pasajeros de viajar rápidamente y sin problemas.

Por último, debemos ejercer una firme voluntad política y dedicar a dicho sistema todos los recursos financieros y humanos necesarios. Sea cual fuere el costo de tales medidas, se tratará, sin lugar a dudas, de una fracción ínfima de las repercusiones financieras que podrían tener ataques mortales de terrorismo.

El tema “Vuelo entre naciones --- Diálogo entre pueblos” capta la esencia de la aviación civil internacional. Nos incumbe colectivamente asegurar su prosperidad en los decenios venideros, lo que redundará en beneficio de todos los habitantes de nuestro planeta.